



“Una habitación junto al Mar”

JOSÉ L. TASSET

Universidad de A Coruña

Soy un amante del arte contemporáneo sobre todo porque hay ciertos problemas éticos y políticos a los que me acerco de una forma pictórica, a partir de una imagen que me permite arrancar a reflexionar y seguir cuando se me olvidan en cierto modo los objetivos de mi trabajo. Por otra parte, siempre me han atraído los pintores y artistas menores, en algunos casos geniales, pero en todo caso menos populares y conocidos que los grandes maestros.

Cuando daba vueltas a cómo diseñar y componer la web del Seminario Internacional de Homenaje a Esperanza Guisán, los carteles y programas, ensayé con obras de varios de mis pintores preferidos, incluso con alguna magnífica foto contemporánea, pero todo lo que encontraba me resultaba triste y no lograba plasmar lo que Esperanza y su obra han significado para mí.

Hasta que repasando un libro excelente sobre el pintor norteamericano del siglo XX Edward Hopper volví a ver un maravilloso cuadro titulado “Habitaciones junto al Mar”, “Rooms by the Sea”, que aunaba la profundidad y alegría que a mi modo de ver resumen mi relación personal e intelectual con Esperanza. En la bibliografía existente que conozco sobre este pintor se insiste en la influencia en Hopper de Rousseau y Tocqueville. Me gusta pensar que su pintura responde más bien a un intento, como dice jovialmente Fred Rosen, de pasar de un frío estoicismo a un alegre epicureísmo, templado y sólido.

Yo era un triste y a la vez ilusionado becario de investigación de la Universidad de Sevilla en los años 80, desorientado y asustado con mi proyecto de tesis sobre David Hume, estoico a la fuerza y no por vocación, hasta que primero leí un excelente trabajo sobre Hume de Esperanza Guisán, le escribí, ella me contestó y finalmente nos conocimos en Madrid en el año 1987.

La irrupción de Esperanza en mi vida de joven filósofo fue como la luz del cuadro de Hopper, iluminadora y a veces cegadora por lo intensa.

Hoy no diría que mi mirada ni la suya sean las de antaño, pero nunca podré olvidar ese esplendor que sentí siendo muy muy joven ni la luz que ha aportado a mi vida, a mi trabajo, a mi pensamiento.

Podría explicar con mayor detalle, y lo he hecho repetidas veces en reseñas, artículos y libros, cómo ha influido de modo concreto Esperanza en mí...pero no aquí. Sólo diré que a pesar de haberme dedicado durante más de veinte años principalmente a la Historia del Utilitarismo y en especial al análisis del pensamiento de David Hume, nadie a mi juicio ha superado en nuestro país la originalidad del acercamiento que Esperanza Guisán estableció entre el pensamiento de Hume y el utilitarismo clásico. Por ese y otros muchos hallazgos merecería sobradamente este homenaje.

Pero, prefiero pensar en Esperanza en términos artísticos y expresar que el ya largo contacto con su obra y con la autora de sus obras ha significado para mí una entrada vigorosa, a veces repentina y violenta, pero siempre constante de luz y de aire fresco en mi mente y en mi manera de ver el pensamiento y la filosofía, o lo que es lo mismo, la felicidad, el placer, la vida sin más.

Por todo ello, muchas gracias Esperanza, maestra y amiga, siempre.

Mereces la más hermosa de las habitaciones junto al Mar.

José L. Tasset
Universidad de A Coruña
e-mail: jose.tasset@udc.es